

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL RECINTO DE LA ANTIGUA CASA DE LA MONEDA. SEVILLA. SECTOR FUNDICION

JUAN M. CAMPOS CARRASCO
MANUEL VERA REINA
M^a TERESA MORENO MENAYO

I. INTRODUCCION

Emprendidas las obras de restauración de la nave de la Fundación de la antigua Casa de la Moneda, fue deseo de los directores del proyecto¹ acometer trabajos arqueológicos encaminados a la obtención de cuantos datos fueran posibles sobre las estructuras de la Casa de la Moneda y muy especialmente del lienzo de muralla de la cerca medieval que discurre en este sector.

Tras una primera visita a la zona que realizamos con D. José M^a Cabeza y D. José M^a Morales², planteamos los objetivos específicos que habían de cubrirse:

- Investigación del lienzo de muralla.
 - Determinación de su trazado.
 - Descripción sobre la técnica constructiva y material empleado.
 - Búsqueda de otros elementos como torreones, saeteras, etc.
 - Fijación del nivel original del paseo de ronda.
 - Altura original de la muralla.
- Investigación de las estructuras de la Casa de la Moneda.
 - Determinación del nivel de solería original de la nave del siglo XVIII, conservada actualmente.
 - Buscar los restos de la primitiva Fundación del siglo XVI para obtener su cota de solería y relacionarlos con los que se conservan emergentes de la misma época.

En cuanto al método a desarrollar, una actuación de este tipo conlleva la aplicación de una metodología específica, máxime cuando se trata de la primera intervención arqueológica en el recinto de la Casa de la Moneda y en este sector de la muralla medieval. A esto hay que añadir la existencia de las propias estructuras emergentes y la aparición de la capa freática en el subsuelo.

Por todo ello, el primer paso consistió en un estudio de la evolución de la muralla en este sector, la relación con otros de la ciudad, el análisis de la documentación gráfica existente, etc.

Además, sobre el propio lienzo veíamos necesario actuar, así se recorrieron y observaron minuciosamente todas sus partes, picando las zonas que creíamos conveniente y comprobando el tapial utilizado.

En lo que a los sondeos se refiere, lo limitado del espacio interior de la nave no permitía un adecuado planteamiento de los mismos, además de que la aparición del agua y la dificultad de poder utilizar bombas en esas condiciones, mermaban en alguna medida los resultados que realmente podrían obtenerse.

Finalmente, se procedió a establecer una relación entre las cotas obtenidas en la excavación y las de algunas estructuras visibles en el recinto para intentar obtener conclusiones sobre la primitiva Casa de la Moneda.

Los trabajos previos de análisis documental y de las estructuras comenzaron a finales de diciembre de 1985, mientras que los sondeos se iniciaron el 7 de enero de 1986 durando hasta el día 23 del mismo mes.

I. LA FUNDICION DE LA CASA DE LA MONEDA

I.1. Antecedentes

La construcción de la primitiva Casa de la Moneda data del siglo XVI conservándose de entonces además de la traza y alineaciones generales del conjunto los paramentos de fábrica de ladrillos con las arcadas, de las primitivas hornazas.

La reforma del siglo XVIII ha dejado importantes elementos como el Horno construido sobre dos hornazas primitivas y la Fundación Real que será el objeto de nuestra actuación arqueológica³.

Por lo que a la arqueología respecta, no hay antecedentes de excavaciones arqueológicas en la zona, lo que unido a la no muy abundante documentación de la construcción primitiva hace que se desconozcan muchos aspectos sobre ella.

I.2. La intervención arqueológica

Los sondeos que han aportado datos referidos a la Fundación han sido dos, el C-1 y el C-3.

Sondeo C-1. Se realizó en la esquina SW del interior de la Fundación. Inicialmente sus medidas fueron de 2 x 2 m. que fueron ampliadas a 3 x 3 m.

El punto O se fijó en unos 4 cm. por encima de la cota actual de solería de la Fundación, alcanzándose una profundidad máxima de 2,98 m.

La secuencia obtenida es la siguiente:

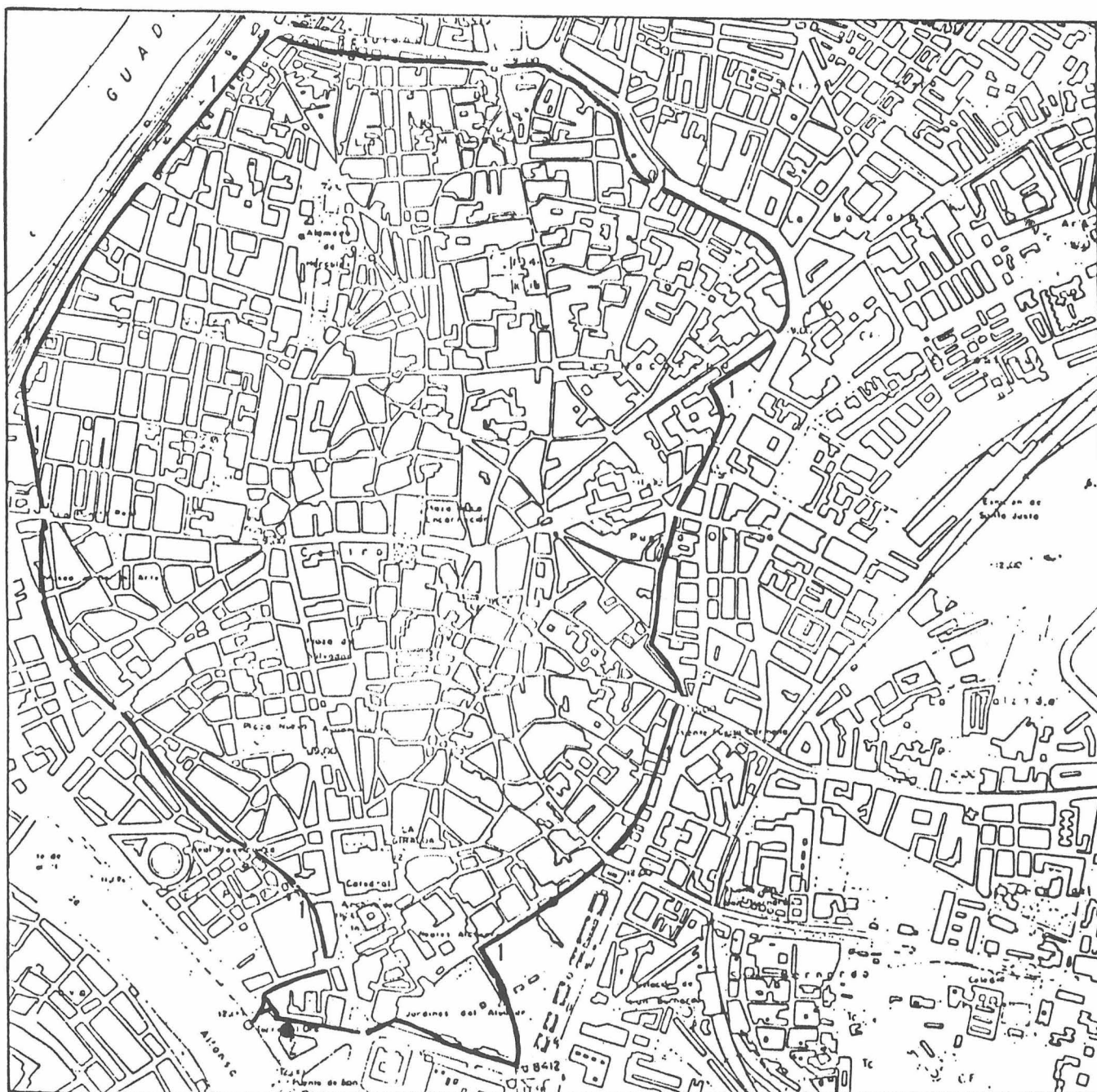
Nivel I (0 - 0,90 m.)

Corresponde a un relleno constituido por tierra oscura muy cargada de escombros. El material arqueológico que contiene está muy mezclado, proporcionando materiales desde principios del siglo XIX que es cuando comenzaría a depositarse sobre la solería original de la Fundación del siglo XVIII que queda definida por una pequeña línea de cal, que aparece a 0,90 m., probablemente cama de la solería original que había desaparecido por completo. La pilastra adosada a la muralla continúa en fábrica de ladrillos hasta 1 m. en que comienza la cimentación, que se desarrolla en el siguiente nivel. La muralla en este nivel aparece revestida de negro desde la rasante actual hasta la línea de solería del siglo XVIII. A ello nos referiremos en el apartado de los resultados.

Nivel II (0,90 - 2,37 m.)

En este nivel detectamos una serie de muros que hemos interpretado como parte de la estructura de la Fundación del siglo XVI, que fue desmantelada y elevada su cota para la construcción del siglo XVIII. Consiste en tres muros de ladrillos, dos de ellos adosados a la muralla, que forman una estancia cuyo desarrollo completo no hemos podido conocer debido a las dimensiones que tenía el corte. A la profundidad de 2,20 m. aparece la solería de ladrillos muy deteriorada (Fig. 4).

El relleno contiene, predominantemente materiales arqueológicos del siglo XVIII, que es cuando, lógicamente, fue desmantelada la estructura y elevada la cota. La naturaleza del relleno es muy heterogénea, pues se vertió todo tipo de escombros, definiéndose



1 Murallas medievales.
2 Sector estudiado de la Casa de la Moneda.

Fig. 1.

una gran bolsa de escorias procedente de un horno de vidrio que contenía abundantes muestras de este material. Continúa el desarrollo de la zapata hasta 1,50 m.

Nivel III (2,37 - 2,05 m.)

Bajo la solería de los muros aparece una capa de limos, con toda probabilidad de una inundación del río, de unos 30 cm. de potencia. Apenas contiene material arqueológico, sólo unos cuantos fragmentos que aunque no muy significativos podrían corresponder a los siglos XV-XVI.

Nivel IV (2,65 - 2,98 m.)

El relleno es totalmente cenagoso probablemente por haber sido una zona utilizada para pozos negros. A la profundidad de 2,98 m. aparecen las primeras filtraciones de la capa freática por lo que los trabajos no pudieron continuar.

Sondeo C-3. Este sondeo poco proporcionó, pues la existencia de un foso de reparación de vehículos hacía impracticable la excavación, que hubo de suspenderse a los 1,40 m. de profundidad. No obstante pudo comprobarse la misma secuencia que en C-1 en lo referente al desarrollo de la pilastra y al revestimiento de la pared.

1.3. El estudio de las cotas

A la luz de los resultados obtenidos en el corte 1 donde detectamos los muros y la solería de lo que podría ser la Fundición del siglo XVI, pareció conveniente hacer una comprobación de la cota de solería detectada con respecto a la altura de los arcos conservados en la calle El Jobo cuya fábrica está fechada en el siglo XVI⁴.

Procedimos para ello a calcular la altura de la clave de los arcos por su parte interior con respecto a nuestro punto 0 resultando ser de 2,61 m. a los que sumado la profundidad de la solería que es de 2,20 m., resulta un total de 4,81 m. de altura del arco con respecto a la solería, por lo que la relación parece posible, ya que a un arco de 3,50 m. de luz puede perfectamente corresponder tal altura.

1.4. Resultados

En síntesis, la actuación arqueológica realizada ha permitido recomponer las fases de construcción de la Fundición de la Casa de la Moneda, que lógicamente pueden ser aplicables a todo el conjunto.

Los restos más antiguos aparecen en cota de solería a una profundidad de 2,20 m. desde nuestro punto 0. Se trata de una construcción de ladrillos que se adosa a la muralla aprovechándola. Este edificio construido en el siglo XVI que debió constar de dos plantas⁵, ha dejado claras huellas en la estructura actual, así en toda la muralla aparece a 3,68 m. por encima de la solería del siglo XVI la marca de un forjado que correspondería al suelo de la 2ª planta (Fig. 3), cuya altura es difícil imaginar pero que tal vez esté relacionada con unos restos que aparecen en la parte alta del muro norte de la Fundición donde parece haber existido un reaprovechamiento del mismo, de modo que los arcos de soporte de las bóvedas han quedado replanteados de modo distinto a la disposición de los elementos que parecen anteriores. Estos se encuentran a unos 4,50 m. desde la línea del forjado referido, por lo que bien podría tratarse de la segunda planta. Según esto es posible pensar que el muro norte sea original del siglo XVI y posteriormente reaprovechado.

La construcción detectada del siglo XVI parece claramente relacionada con los arcos de las Hornazas de la misma época que se conservan en la calle El Jobo. De modo que esta construcción, de una sola planta tendría una altura hasta los arcos de 4,81 m., es decir algo superior a la primera planta de la Fundición del siglo XVI pero más baja que las dos plantas de ella. Esta relación queda, lógicamente, pendiente de verificación arqueológica, siendo para ello necesario hacer un corte junto a uno de los arcos para conocer su desarrollo completo, para ello podría aprovecharse la próxima intervención en el Horno.

En el siglo XVIII la Fundación fue reconstruida aprovechando de nuevo la muralla medieval y como ya hemos indicado, probablemente el muro norte de ella. El resto de las estructuras fueron desmanteladas y la cota de solería elevada en 1,10 m. de modo que las antiguas quedan por debajo de ella excepto en los sitios donde se adosó una pilastra cuya cimentación destruyó más los viejos muros (Fig. 3). En el siglo XIX, de una sola vez o progresivamente, fue colmatándose el interior de la nave hasta 0,86 m. más que es la rasante actual. En toda esta altura ha quedado constatado el revestimiento, de color negro que tendrían las paredes de la Fundición, no obstante no puede asegurarse que toda ella lo estuviera así, ni que sea el original del siglo XVIII, ya que pudo realizarse posteriormente aunque antes de empezar a colmatarse el recinto.

II. LA MURALLA MEDIEVAL

II.1. Antecedentes

La cerca medieval sevillana, al igual que todo el medievo, aunque con un volumen de documentación considerable y con vestigios muy importantes, ha sido la gran olvidada por la arqueología.

Hasta hace escasamente un año no se había acometido ningun-

na excavación arqueológica sobre las murallas medievales⁶, por lo que la problemática en torno al momento de su construcción no tenía ninguna constatación arqueológica.

El debate en torno a la cerca medieval de Sevilla ha girado tradicionalmente en torno a dos cuestiones:

- Los diferentes recintos con que contó la ciudad desde los siglos VIII al XII.
- La fecha de construcción de los mismos.

Para lo primero, el debate sigue en pie y la opinión de los autores modernos oscila entre el de cinco más una ampliación de que nos habla Guerrero Lovillo⁷, y el de dos que parece insinuar A. Jiménez⁸. Entre estas dos deducciones se sitúan las posiciones de otros autores que defienden un número intermedio.

Con respecto al momento de construcción de la última cerca, la literatura moderna que se ocupó de ello, ofrece las más diversas opiniones, arrancando de la creencia hasta mediados de este siglo muy extendida en la ciudad y en obras especializadas, de que la muralla que hasta hace poco más de un siglo rodeaba completamente el casco antiguo sevillano, era obra romana.

Aceptada más tarde la construcción de la muralla bajo el dominio del Islam, se atribuyó en principio a los almohades, basándose en un texto de Ibn Sahib al-Sala⁹, cronista de esta época, que se refiere extensamente a las obras realizadas por los califas almohades en la ciudad. En sus escritos se basó el profesor Carriazo para atribuirlos a los almohades¹⁰. Será años más tarde cuando Levi Provençal encontró en un pasaje inédito de El Bayan de Ibn Idari la noticia de que bajo el reinado del sultán almora-vive Ali Ben Yusuf se construyó la muralla de Sevilla¹¹. En cambio, la barbacana y el complejo sistema de coracha con la Torre del Oro fueron construidas en época almohade. Las excavaciones realizadas en el lienzo de la Macarena han contribuido a confirmar las cronologías sobre la construcción de muralla y barbacana¹². Con la que hemos realizado en el sector de la moneda, cuyos resultados aquí presentamos, contribuimos a un mejor conocimiento del complejo sistema de coracha desde el Alcázar hasta la Torre del Oro.

1.2. Los sondeos

Dos han sido los sondeos que han aportado datos del lienzo de muralla el C-1 y el C-2 aunque hemos de advertir que al no poder concluir el C-1, donde los datos a obtener podrían haber sido de extraordinaria importancia, los resultados son un tanto parciales.

Sondeo C-1. Ya hemos reseñado la situación, dimensiones y secuencia que aportó, por lo que no la repetiremos en este apartado. Nos limitaremos por tanto a apuntar lo que concierne exclusivamente a la muralla.

En realidad, es poco lo que en este sentido podemos decir, sólo se constató el desarrollo de la muralla en toda la profundidad del corte sin que pudiéramos alcanzar el nivel original de ella por el interior de la ciudad. La aparición de las filtraciones de la capa freática y las enormes dificultades técnicas que en tan reducido espacio, como es el interior de la Fundición, existían, no hicieron aconsejable la utilización de bombas de agua y sistemas de entibados para poder alcanzar niveles más profundos que nos permitieran conocer la altura original de la muralla, potencia de su cimentación y características constructivas.

Sondeo C-2. Se realizó en lo alto del tramo que discurre en dirección N-S, sobre el paseo de ronda. Consistió en el levantamiento de la solería y la cama de la misma hasta alcanzar el nivel original del paseo de ronda que apareció a 1,80 m. desde lo alto de las almenas. Realizamos también una pequeña perforación en el tapial para asegurarnos de ello y comprobar la composición de la argamasa que era muy rica en cal ofreciendo un color intensamente blanco.



Fig. 2. Excavación Casa de la Moneda/86. Plano general de la actuación arqueológica.

1.3. El análisis de las estructuras

La observación directa del lienzo y la toma de datos derivada de ella ha sido, sobre todo por la imposibilidad de mayores resultados en los sondeos, de extraordinaria importancia.

La localización de nuevos elementos como torreones y saeteras, la medición, trazado y organización de los muros y la comprobación del tapial empleado en su construcción han contribuido, mediante la utilización del método comparativo, a acercarnos a la problemática cronológica de las murallas por este sector.

1.4. Resultados. Descripción de la muralla

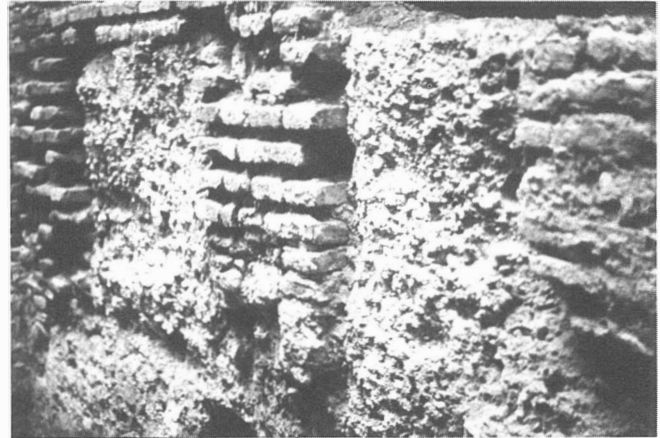
El resultado de los trabajos ejecutados permite realizar la siguiente descripción del lienzo conservado:

Se constata un tramo en dirección E-W, que conserva un torreón en el extremo W y probablemente otro en el E, cuya longitud total es de 32 m. incluyendo ambos torreones. En el extremo E del lienzo quiebra hacia el norte con una longitud de 10 m. para de nuevo tomar dirección E-W desarrollándose ya en el solar colindante con la nave de la Fundición.

Las características en los dos tramos son idénticas. La muralla tiene 2,54 m. de espesor de modo que sus dos caras presentan sendas líneas de almenas de 0,44 m. quedando entre ellas un paseo de ronda de 1,66 m. de anchura cuya base queda 1,80 m. por debajo de lo alto de la almena (Fig. 3).

En el tramo más corto hemos detectado saeteros en las dos líneas de almenas, que quedan replanteadas en el parapeto, bajo uno de los lados de la almena alternando una almena con saetera y dos sin ella. La disposición es la misma en las dos caras aunque no están enfrentadas entre sí.

La supuesta torre del extremo E está completamente oculta bajo el revestimiento de la casa de la calle Almirante Lobo situada a la entrada del pasaje que da acceso a la calle Habana, por lo que



Lám. 1. Vista del ambiente reutilizado como muro.

no podemos conocer su estado de conservación. Por el interior de la Fundición quedan algunas huellas de ella.

La otra torre en cambio está bien visible y en perfecto estado de conservación. En la parte alta, bajo el enfoscado moderno se detectan sus almenas y desde el paseo de ronda, y en el interior de la fundición vemos sus lados perfectamente definidos. A pesar de que gran parte de ello está enmascarado, puede observarse la bóveda bajo la que discurre el paseo de Ronda. Es de suponer que la parte alta corresponde a una azotea almenada, cuyo acceso original había que investigar. Del análisis del parcelario y de la toma de datos de los restos de la muralla y de su torreón que ha aparecido en el solar contiguo a la Fundición, podemos deducir las medidas aproximadas de estos dos torreones. Estas son de 6,34 m. en su desarrollo hacia afuera del muro y de 4,80 m. de fachada. El trazado y disposición de los torreones que hemos definido encaja perfectamente con las hipótesis obtenidas de la observación de los planos históricos (Fig. 5).

Fig. 3. Excavaciones Casa de la Moneda/86. Sector Fundición. Corte 1-2 Sección A-B.

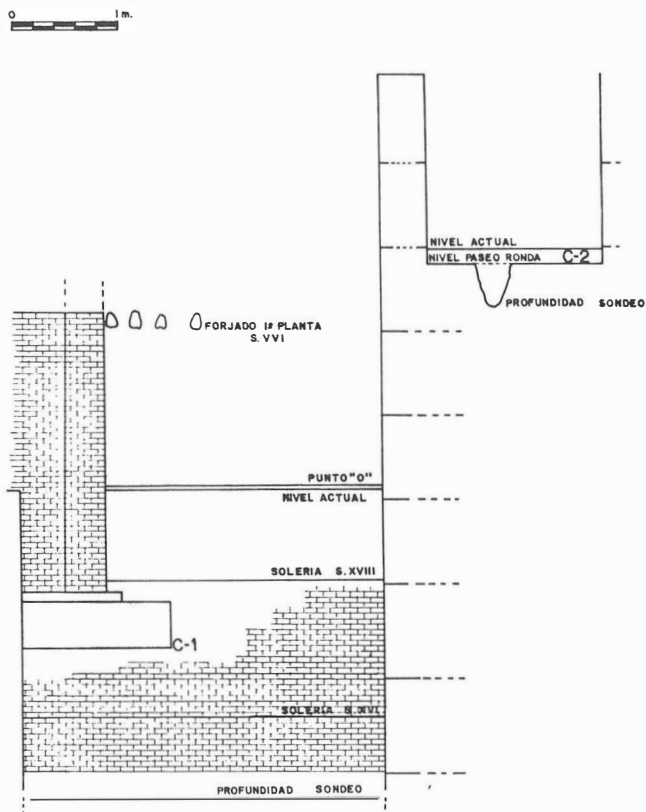


Fig. 4. Excavaciones Casa de La Moneda/86. Sector Fundición. Planta C-1.

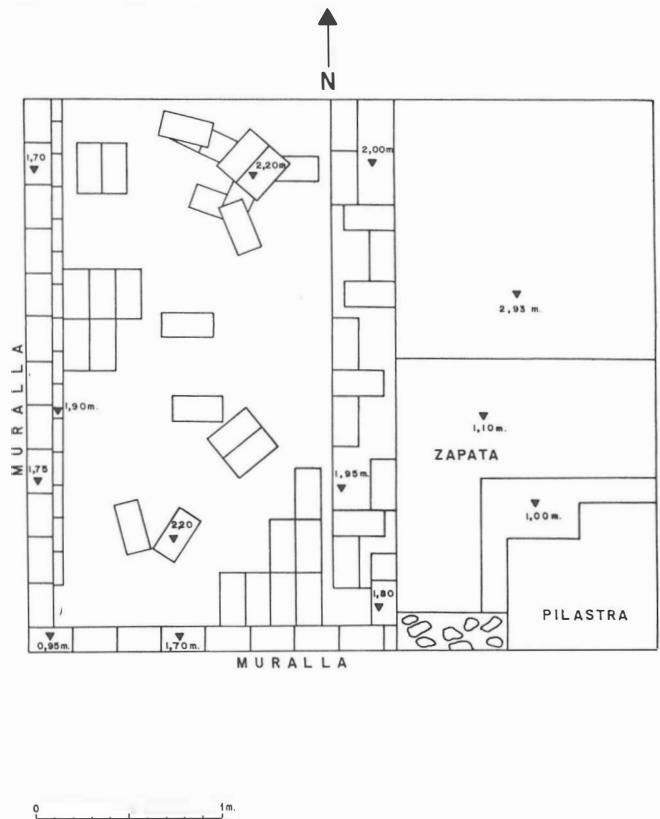




Fig. 5. Casa de la Moneda/86. Trazado de la muralla y lienzo estudiado.

En cuanto a la técnica constructiva, la muralla se realizó en tapial, de manera que la composición del utilizado desde el paseo de Ronda hacia abajo es visiblemente distinto al de la parte superior. El primero de ellos contiene mucha cal ofreciendo un color totalmente blanco, mientras que en el segundo la proporción de arena es mayor y su color es por lo tanto marrón-ocre.

Por lo que a la altura original del muro se refiere, lamentablemente no hemos podido obtener este dato, aunque nos parece interesante hacer algunas reflexiones al respecto.

Hasta la profundidad de 2,98 m. de nuestro punto 0, podemos afirmar que la muralla era emergente, pues no se ha detectado el nivel árabe y prácticamente corresponde al nivel del XV-XVI cuando indudablemente ya debía haber sido colmatada considerablemente. Aún más, en la limpieza que se realizó en el lienzo del solar delante del garaje Torre del Oro, se alcanzó una profundidad desde nuestro punto 0 de 4,70 m. sin llegar tampoco al nivel árabe. Por otro lado, la Torre del Oro por la parte del Paseo del Marqués del Contadero tiene su base a 4,97 m. lo que ya otorga mínimamente a la muralla una altura de 8,89 m. A esto hay que añadir, que la Torre del Oro está con toda seguridad colmatada y el hecho de que cuando en el solar del Garaje Torre del Oro se perforó para el pilotaje encima de la muralla se calculó su potencia en unos 12 m. desde la rasante, es decir daría un total de muro de 14 m. Aunque es de suponer que en este sector pegado al río la cimentación debía de ser muy potente no nos parece arriesgado otorgar a la muralla una altura, desde el nivel almohade, en torno a los 10-12 m. lo que le confiere una extraordinaria potencia muy acorde con lo que las fuentes nos informan.

En cualquier caso, su altura estaría muy por encima del sector conservado en La Macarena que es de 8,50 m. de muralla visible, razón por la que ésta fue sobrealzada en época almohade para que según las fuentes árabes se aproximara a la altura del sector del río.

Finalmente, vamos a referirnos a la cronología de la construcción. Parece claro, según todas las fuentes estudiadas, que el complejo sistema de corachas desde el Alcázar a la Torre del Oro es obra almohade y data de 1.220¹³. La excavación, por las circuns-

tancias referidas, nada ha podido aportar al respecto, únicamente y basándonos en la potente argamasa utilizada, en el espesor del muro y en la disposición de los mismos, podría inferirse que se trata de una obra diferente a la del lienzo de La Macarena que ha quedado datada en época almorávide aunque sobrealzado en la almohade.

III. CONCLUSIONES GENERALES

En síntesis, la presente intervención arqueológica creemos que ha aportado un volumen importante de datos que hay que valorar en una doble vertiente:

1. Desde el punto de vista de la investigación contribuyendo así a un mejor conocimiento de la ciudad medieval y moderna. En este sentido hemos de resaltar, lo escasas que son las actuaciones arqueológicas aplicadas a los siglos posteriores al medioevo, por lo que nos parece conveniente matizar la importancia que éstas pueden llegar a tener y para el caso de la Casa de la Moneda deberían continuarse aprovechando las obras de rehabilitación.

En cuanto a la muralla, la actuación se inscribe dentro de la línea emprendida en el sector de La Macarena, que unido al estudio de conjunto que estamos realizando pueden arrojar mucha luz sobre el particular.

2. En cuanto a los resultados que pueden aplicarse a los criterios de restauración, una vez más se demuestra la utilidad de este tipo de intervenciones. Así en lo referente a la nave de la Fundación se ha podido detectar su cota de solería del siglo XVIII que permitirá que ésta sea recuperada adquiriendo así la Fundación su aspecto original y sus proporciones adecuadas.

Con respecto a la muralla, han quedado bien definidos su trazado y disposición de sus torreones, saeteras y almenas, posibilitando con ello que al menos por el interior de la Fundación pueda ser restaurada individualizándola del resto del tratamiento que se aplique a los paramentos restantes permitiendo que su visualización sea correcta.

Notas

¹ Los directores del proyecto son los arquitectos D. Juan García Gil, D. Jesús Iraia y D. José M^a Morales, y los aparejadores D. José M^a Cabeza y D. Manuel González.

² A ellos hemos de agradecer el constante asesoramiento que en todo momento nos proporcionaron.

³ Una mayor información sobre la evolución histórica y el análisis de las estructuras está recogida en el «PLAN ESPECIAL DE LA MONEDA» publicado por el Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y más ampliamente en el «ESTUDIO BASICO PREVIO DE LA OPERACION PILOTO DE REHABILITACION INTEGRADA DE LA CASA DE LA MONEDA DE SEVILLA», inédito y reseñado en el primero de los estudios citados.

⁴ La información se la debemos a D. José M^a Morales y D. José M^a Cabeza.

⁵ El dato aunque confirmado en la excavación nos fue proporcionado por los sres. anteriormente citados.

⁶ En 1985 se realizó una pequeña intervención en el lienzo que unía la Torre del Oro con las murallas de la ciudad y otra de mucho más envergadura en el lienzo de la Macarena. Ambas actuaciones las dimos a conocer en el Anuario de 1985.

En el presente año se ha intervenido en el lienzo conservado en los jardines del Colegio del Valle cuyo informe presentamos en esta misma publicación.

⁷ J. Guerrero Lovillo: «Sevilla musulmana», *Historia del urbanismo sevillano*. Sevilla, 1972.

⁸ A. Jiménez: «Análisis formal y desarrollo histórico de la Sevilla medieval», *La arquitectura de nuestra ciudad*. Sevilla, 1981.

⁹ Ibn Sahib al Sala: *Al Man Bil-Imana*. Edic. de A. Huici. Valencia, 1969.

¹⁰ J. de H. Carriazo: «Las murallas de Sevilla», *Arch. Nisp.* XV. Sevilla, 1951.

¹¹ F. Collantes de Teran: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*. Sevilla, 1977.

¹² La citada actuación estableció una diferencia cronológica entre la muralla, de época almorávide y la barbacana, de la almohade.

¹³ Ibn Sahib Al-Sala: *ob. cit.*